

Escrito por: learcu

Resumen:

Entiendo su indirecta y la acompaño en su casa, de desayuno nada, directo a su dormitorio en donde la cama aun estaba tibia por haber cobijado ambos cuerpos el de ella y su marido por la noche, pero ahora sería ocupado por nuestros cuerpos en un violento e impío combate.

Relato:

Ingreso a una empresa para mi desconocida, pero necesito trabajar y acepto sus condiciones y una de ellas es irme a una comunidad apartada en donde ya trabajan media docena de trabajadores de esta. Los dos jefes técnicos y cuatro obreros especializados, yo sería el nuevo ingeniero ejecución de electricidad y comunicación.

A mis casi veinte años que cumplo dentro de un mes, me siento que voy a un campo de concentración al perder contacto con la sociedad.

En este campamento ya me estoy aclimatando y mas ahora que ambas mujeres esposas de mis jefes de doña Estela de 45 años y su amiga y esposa del 2º jefe de 40 años han fijado sus ojos en mí y ya ambas han experimentado mis poderosas arremetidas y lo vigoroso y activo que es mi miembro.

Estela estaba siempre espiándome excitada y deseaba ser nuevamente empotrada por mi pene..., aprovecha la oportunidad de que su marido fue a ver una defectuosa conexión en las minas cercanas y que demoraría unas tres horas en volver un amanecer para aprovechar que vengo saliente de turno por la madrugada para refugiarme en su casa, me dice Raúl salió recién a ver una mala conexión y demorará unas tres horas en volver... ¿no deseas desayunar en mi compañía?

Entiendo su indirecta y la acompaño en su casa, de desayuno nada, directo a su dormitorio en donde la cama aun estaba tibia por haber cobijado ambos cuerpos el de ella y su marido por la noche, pero ahora sería ocupado por nuestros cuerpos en un violento e impío combate.

Acerque mis manos al bulto de sus pantalones; el joven ingeniero suspiro de placer cuando apreté su paquete sintiendo la dureza de su miembro. Me miraba con una mueca extraña, como un violador burlón mira a su víctima indefensa. Pude sentir un pené largo y grueso bajo la tela, me encantaba, aquel chico si que estaba caliente, y me hacia sentir toda una hembra. El tamaño de su miembro era mayor al de Raúl y eso me excitaba, me calentaba la idea de que aquel semental me brindara más placer que mi marido

Aparto su delicioso aparato de mí y se paro detrás de mí. Agarro mis tangas y me los dejo a medio muslo. Lo mire, estaba mirándome el

culo ya desnudo y mi entrepierna totalmente expuesta. Puso su mano sobre mi húmeda vagina y la acaricio impregnando mi escaso vello con mis propios flujos.

Estas toda mojada puta... como perra en celo me dijo mientras ponía la punta de su pene sobre mis labios vaginales.

No, no me la meta... por favor... no me aparees imploré sabiendo que no me haría caso; Estas loca porque te lo meta... eres muy puta... piensas que te voy a dejar así no mas, pues ahora me lo vas a pedir, me vas a pedir que te la meta... anda, pídemme que te atraviere, pídemme que te haga mía, pídemme que posea el cuerpo de la mujer de mi pecaminoso jefe ... anda puta, no te la voy a meter hasta que me lo pidas dije al tiempo que la rozaba con mi glande en la entrada de mi vagina desesperándola y excitándola, Aparto su delicioso aparato de mí y se paro detrás de mí. Agarro mis tangas y me los dejo a medio muslo. Lo mire, estaba mirándome el culo ya desnudo y mi entrepierna totalmente expuesta. Puso su mano sobre mi húmeda vagina y la acaricio impregnando mi escaso vello con mis propios flujos. Me toma por la cintura y baja mis calzones a media piernas apretadita por que mis bragas no me permitían abrirme mas me penetra de un golpe como grité, sollocé y gemí empotrada.

Me movía hacia la cama sintiendo el roce de su miembro dentro de mí, para luego volver a clavármelo y sentir su peluda piel en mis muslos y nalgas. Me recuesta sobre la cama aún tibia por haber dormido en ella con mi marido. Estaba aporreando y gozando de mi cuerpo, un cuerpazo como él mismo lo llamo fenomenal, yo me apareaba con un cuerpo joven y hermoso de los que seguramente ni en mi juventud pude gozar; y yo... y yo lo dejaba, me manoseaba y luego penetraba; era una perra... había sido su perra; y seguiría siendo su puta, solo quería que me tomará, ese era mi precio, no pedía más, solo que me gozara y me satisficiera. Se incorporo sobre sus rodillas, junto mis piernas y las apoyo sobre su hombro derecho y continúo con fuertes embestidas, llegando a sacar su garboso pene para luego enterrármela hasta lo más profundo de un solo golpe. Media hora a lo menos fui poseída con su mete y saca frenético, que empotrada me estaba dando Leo, me arrancaban gritos de placer, mi orgasmo no tardo en llegar. Nuevamente mi útero fue llenado de leche y semen y ahora si estaba segura que después de quince años nuevamente estaba preñada, mi vientre cobijaba un infiel ovulo fecundado por mi nuevo amo y dueño de mi cuerpo. Que llamaría papá a mi esposo.

Seis meses fui su amante hasta que mi marido ocupa un puesto de mejor jerarquía en la empresa y nos trasladan a la capital, llevaba en mi vientre su crió desarrollándose sanamente.

Dos meses después también trasladan a la capital a Tamara y su marido, quedaba nuestro semental desprovisto de hembras eróticas excitadas y calientes, eso creía.

Leo, ahora de 22 años queda como encargado de esa central

eléctrica, es el jefe y al mando absoluto de esa oficina, Virginia una joven casada con uno de los obreros de 28 años, que mi marido había contratado junto a su marido para el aseo y ornato de esa oficina y cualquier trabajo menor es invitada y piroleada para ocupar nuestro lugar en la vida del ingeniero Leo hoy a cargo de toda la oficina, Virginia casada a los 17 años tenía cuatro hijos de 11, 9, 6 y 3 años.

Un día trabajando en casa en el aseo de esta resbala y golpea sus caderas en contra de un recipiente quedando maltratada, Leo que esta cerca sale en su auxilio, pero para ayudarla debe subir su falda doblarla hacia arriba, ver sus piernas y calzones llegando donde era el golpe en uno de sus muslos, la acaricia y soba la zona dañada con unguento, ambos cruzan mirada al verse ella mostrando su braga y sus piernas, sintiendo sus ásperas manos acariciar y tantear sus glúteos, en esa mirada ella anuncia su sumisión y sometimiento de sus ordenes, a lo menos cinco minutos este macho acaricia sus muslos y poco a poco amplía el margen de sus movimientos, ahora ella es acariciada también por sobre su entrepiernas, no alega y se somete mostrando su acatamiento al jefe y nada dice cuando este introduce sus manos entre sus piernas apretando suavemente acariciando su vagina por sobre su calzón, aun más ella gime y suspira respondiendo al tratamiento, sus ojos se trastornan entrecerrándose y sus parpados oscilan mientras de sus labios salen suspiros de placer, no hablan, le gustaba lo que Leo hacía con ella luego este le levanta aún más sus vestidos alzados y sus dedos enredados se cruzan entre el calzón y sus vellos vaginales, Virginia suspira y gime, no se opone cuando es guiada hacia el dormitorio, sintiendo como dos de los dedos incursionan en su vagina introduciéndose en esta, ¡ah..., oh!, retiembla apasionada ante esos masajes, apoya la cabeza en el hombro de su jefe entregándose a sus atenciones, sus calzones caen y siente ella entre sus muslos una dureza que separa a estos y se siente punzada en su vagina, esta abrazada en su talle con un brazo mientras la mano introducida entre sus piernas abre su vagina, otra mano incursiona entre su blusa acariciando sus senos. ¡Mm.... ah! esta hembra es excitada al máximo y acomodada en la cama recibe en su vagina al monstruo grosero que desea de ella sus favores, siente con sus ojos cerrados como ese miembro abre sus carnes y se introduce en su entrañas, solicita entre balbuceos ¡no... por favor...no me lo metas... ah...,ah.... Soy casada y... madre de...cuatro hijos...hmm!, ella solo gime y comienza a menear sus caderas carnalmente hechizada entregándose a su nuevo marido, siente el mete y saca de ese poderoso y grueso miembro introducido en su vagina destrozando sus paredes entrando mas allá de donde entraba su marido este era mas largo, mas grueso y mas doloroso al tenerlo entre sus carnes, comienza a quejarse.... Ah....ahg..., y adolorida acompaña al pene en su trabajo de excitación en busca de sus orgasmos estos rápidamente llegan gritando de pasión la hembra... ¡ ah..., aquí están.... Ah....ahg son tuyos....ah... dame más...!, al tiempo que enrolla sus piernas en el trasero de su semental que tan deliciosamente la esta cubriendo en un jubiloso apareamiento que ella solo acompaña gimiendo y sollozando en la entregada sus

fluidos mojando al pene del macho que tan deliciosamente trabaja sus entrañas sacándole gritos de pasión y entrega en su sometimiento a la pasión de Leo, quien en esos momentos vacía dentro de su matriz chorros de semen tibio que desesperan a Virginia llevándola al cielo y a su semental a enterrarle sus dedos en sus carnes, había sido una entrega total de ambos contrincante demostrándole al otro que desde ahora se pertenecían el uno al otro. Se besan con desesperación y se juran amor eterno.

Esa tarde dos veces mas Virginia recibe en sus entrañas estos chorros tibios de esperma y semen, demostrándole a Leo que ella era su sumisa y entregada puta amante, que él era su nuevo marido, señor y amo de su cuerpo.